

El teatro se revoluciona en Aviñón

Álex Vicente

¿Cómo puede caer una sociedad supuestamente civilizada en la más absoluta de las barbaries en cuestión de meses? El Festival de Aviñón, mayor cita mundial del teatro y la danza con el permiso de su archienemiga Edimburgo, quedó inaugurado en la noche del miércoles con una adaptación teatral de *La caída de los dioses*, la venenosa película de Luchino Visconti, que procuraba responder con una brutal exactitud a esa pregunta. [...]



¿Qué haré yo con esta espada?© Christophe Raynaud de Lage

Su primer ganador se llama Ivo van Hove, personaje fundamental de la escena europea contemporánea, [...]. El director flamenco sumó en la noche del miércoles un nuevo hito a su lista de proezas, al obtener una larga ovación ante un público reputado por su dureza. [...]

El director se inspiró en la simbología del *Guernica* al concebir su obra. “Se trata de una pintura sin esperanza, pero que millones de personas acuden a ver, porque nos muestra quiénes somos. Y es innegable que también somos bárbaros”, dice Van Hove.

El Festival de Aviñón llega este verano a su 70ª edición sin dar síntomas de desgaste ni agotamiento. En 2015, el ‘festival in’ acogió a unos 120.000 espectadores, a los que se suman cerca de 750.000 más en los espectáculos del off. “Nada ha cambiado demasiado desde 1947. Entonces, Aviñón era solo un puñado de amigos que se encontraban para hacer teatro, mientras que ahora somos el primer festival del mundo. Pero nuestra exigencia artística y nuestra voluntad de convencer a nuevos públicos que no suelen ir al teatro siguen siendo las mismas”, sostiene el responsable del certamen, el director y dramaturgo Olivier Py.

Tampoco su compromiso social está en entredicho. *La caída de los dioses* será solo la primera de una serie de obras con fuerte compromiso. Gran revelación de Aviñón en su edición de 2010, la española Angélica Liddell estrenará *¿Qué haré yo con esta espada?*, parcialmente inspirada en los atentados de noviembre de 2015 en París. [...]

Aviñón fue uno de esos festivales creados durante la posguerra europea para favorecer la cohesión social a base de cultura. En vista del estado del continente, ¿ese proyecto fracasó? “No lo creo, pero debemos reflexionar sobre qué dirección hay que tomar ahora, ante otro tipo de fenómenos y de ideologías como el yihadismo. El teatro no puede empezar la revolución, pero sí provocar un cuestionamiento”, explica Van Hove. [...]